

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual ----- \$1.00
Ejemplar ----- .10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 412, Santurce.

Vol. III

Enero y Febrero, 1944

Núm. 3

OBRA DE APOSTOLADO

Leyendo los artículos que escriben mis compañeras en EL PABELLON, me he animado a llevar al papel algunas ideas que hace tiempo tengo deseos de exteriorizar.

La Asociación de Antiguas Alumnas que rige en nuestro querido Colegio, tiene fines muy altos y nobles, los cuales son el de mantenernos siempre en contacto con nuestra Alma Máter y estrechar cada vez más los lazos de verdadera amistad y mutuo compañerismo de todas las que tuvimos la dicha de ser educadas en el Colegio del Sagrado Corazón.

Se celebran actos sociales, se reúnen las antiguas para coser ornamentos para las Iglesias y ropa para los niños pobres, hacen objetos para repartir en los catecismos, etc. . . .

Ahí terminan nuestras actividades en el Colegio; pero al traspasar los muros de él y entrar de lleno en este mundo en que vivimos, ¿Nos acordamos entonces que ahí empieza nuestra gran obra de Apóstoles del Sagrado Corazón? ¿Tenemos en la mente que somos las que el Sagrado Corazón un día confiara a nuestras queridas Madres y Maestras para que sembraran en nuestros corazones la semilla del Apostolado y nosotras la lleváramos al mundo para hacerla germinar y fructificar? Tenemos un campo amplio donde podemos trabajar.

Empezando por nuestros propios hogares, debemos entronizar la Imagen del Sagrado Corazón para que en ellos reine con Imperio Soberano. Ocuparnos de que cada uno de los miembros que componen nuestra familia se eduque y practique nuestra santa religión Católica y cuidarnos de no mandar a nuestros hijos a colegios laicos o de otra religión pudiéndolos enviar a nuestros colegios Católicos.

Enseñar el catecismo a seres que nunca han tenido la dicha de encontrar quien les diga que existe un Dios; que le enseñe el camino del cielo.

Visitar hospitales donde hay enfermos que no tienen quien les lleve una palabra de consuelo y sobre todo llevar el sacerdote a aquellos que están ya para traspasar los umbrales de la eternidad y no tienen un familiar o un ser amigo que se preocupen por la salvación de su alma.

Nosotras somos las llamadas a derramar el bien a manos llenas y según estamos unidas en nuestro querido Colegio, seguir así al entrar de lleno en este revuelto mundo en que estamos, para entonces ejercer la gran Obra del Apostolado del Sagrado Corazón que se nos ha encomendado.

CARMEN ESTEVA DE GONZALEZ

THE SONG OF BERNARDETTE

Para aquellos a quienes los ruidos del mundo entorpecen los sentidos del alma y para quienes el roce de este diario vivir deja lacras en sus corazones y quieran ensimismarse en atmósfera de paz . . . Para aquellos que hastiados de estos valles terrenales cuyas breñas despedazan el corazón humano gusten de escalar cimas desde donde puedan contemplar la augusta y excelsa majestad de Dios . . . Para aquellos cuyos espíritus sedientos de sublimidad anhelan saciar su sed con rocío celestial . . . Para éstos, nada más recomendable que la película "The Song of Bernadette".

Comienza la cinta con esta breve introducción: "Para los que creen en Dios ninguna explicación es necesaria, para los que no creen ninguna explicación es posible". Cortas frases que son como un aldabonazo elocuente y enérgico dado en el portalón de nuestra Fe y que sacude sus fibras más recónditas. Es la vida de Bernadette Soubirous la que nos muestra la película; pura y cándida doncella a quien Dios escogió para ser la protagonista de uno de los eventos más milagrosos con que se honran las páginas del libro de la Iglesia.

Allá en Lourdes, pueblecito francés situado en los Pirineos cerca de las fronteras españolas, en una tarde de un día muy lejano se aparece la Sma. Virgen a Bernardita por entre los rocosos peñascos de Massabielle, mientras la niña busca leña que ha de servir para calentar la humildísima vivienda donde entre el hambre, frío, pobreza y trabajos se debate la familia Soubirous.

Puede decirse que la película es en sí un milagro. Milagro el haber logrado captar casi perfectamente el espíritu de Lourdes el que se deja sentir a través de toda la proyección. Honda emoción causa el ver la vida pura y dulce de Bernardita, su fe arraigada y su firme confianza en Dios.

Al terminarse la película un suavísimo deleite embarga el corazón. Sobre el espíritu va cayendo gota a gota rocío vivificador. Afuera está Broadway Es-

ta gran avenida neoyorquina, inquieta, febril, superficial. Un hormiguero humano la puebla incesantemente en busca de frívolos placeres, ¡cuán diferente esta peregrinación a la de aquellos sencillos y humildes habitantes de Lourdes, que con las antorchas de su Fe encendidas recorrian tras Bernardita los pedregrosos atajos de Massabielle en busca de otros placeres con que sustentar sus almas!

George E. Sokolsky, columnista del diario "New York Sun" refiriéndose a esta película entre otras cosas dice así: "Vi una película que contiene en ella el espíritu de Dios. Cuando terminó no vi ojos que no estuviesen mojados por el llanto. En ella se respira la Verdad arrobadora, la belleza de la Fe y la completa seguridad de la existencia de Dios. En estos tiempos en que nuestros corazones están traspasados de dolor, cuando todos pensamos y soñamos en nuestros seres queridos ausentes, cuando cada minuto de vida constituye para ellos un preciado regalo de Dios y cuando cada hora del porvenir está cargada de temor, esta película nos llenará de la paz que brinda la fe y la confianza en Dios. Es una película religiosa. Tanta religión hay en ella como religión se siente en una Catedral. Y Religión es precisamente lo que necesitamos. Es la religión la única que nos puede salvar en esta hora trágica en que vivimos".

"The Catholic News" dice así: "En estos tiempos en que la guerra es el tema constante de nuestros pensamientos, en estos tiempos en que se vive al escape y cuando las distracciones nos roban los preciosos momentos que podríamos usar para unirnos más a nuestro eterno fin, esta película será muy beneficiosa, aliviando las heridas espirituales y mentales de muchos que sin tiempo para rezar apenas, irán a ella en busca de distracción para salir inspirados después de haberla visto".

"The Sign", revista católica termina así su reseña sobre la película: "The Song of Bernadette" ha sido la película seleccionada por esta revista como la película sobresaliente del 1943".

CRONICA SOCIAL

De Condolencia:

En días pasados murió repentinamente nuestra querida compañera Isabel Hoare. Hacemos llegar nuestro más sincero pésame a sus hermanas Anita y Marianita y les aseguramos no olvidarla en nuestras oraciones.

Nacimientos:

Una nena: De Rafael A. Rodríguez Chacón y Haydée Torregrosa de Rodríguez Chacón.

Lillian Patricia: De Antonio Torres y Lillian Skerrett de Torres.

María Isabel: De José Antonio Santaella Saurí y María Antonia Hernández de Santaella.

Una nena: De Mariano Caballero y Zulma Caballero de Caballero.

Matrimonios:

María Mercedes Fernández Vanga y Lucas Alou.

Paquita de Corral y Enrique Vila.

Leticia González González y Raúl Méndez.

De viaje:

Rita Calaf vda. de Brunet, a EE. UU.

Carmen Alicia Nevares de Palerm a EE. UU.

Aurora Goenaga de González a Cuba y México.

Leticia González de Brunet a EE. UU.

Ma. Cristina Goenaga de San Miguel a Cuba y México.

Estela Bou vda. de Vassallo a Santiago de Cuba para la toma de hábito de su hija Paquita.

De regreso:

Maresa Martínez Villafañe llegó de su viaje por México. Encantadas de tenerla entre nosotras.

María Luz Corral de Goelkel llegó de EE. UU. en compañía de su esposo e hija.

GLORIA MARIA GIUSTI

H. de M.

LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON

PROMESAS

Hechas por N. S. a Santa Margarita María Alacoque en favor de las personas devotas de su Sagrado Corazón.

- 1—Les daré todas las gracias necesarias en su estado.
- 2—Daré paz a sus familias.
- 3—Los consolaré en sus aflicciones.
- 4—Seré su refugio seguro durante la vida y sobre todo en la hora de su muerte.
- 5—Las almas tibias se harán fervorosas.
- 6—Los pecadores hallarán en mi Corazón una fuente y un océano infinito de misericordia.
- 7—Yo bendeciré las casas en las cuales esté expuesta y sea honrada la imagen de mi Corazón.
- 8—Las almas fervorosas se elevarán a un alto grado de perfección.
- 9—Yo daré a los Sacerdotes poder para mover los corazones.
- 10—Los que propaguen esta devoción tendrán sus nombres escritos en mi Corazón, de donde jamás será borrado.
- 11—Derramaré abundantes bendiciones en todas sus empresas.

12—Yo os prometo en el exceso de la misericordia de mi Corazón con todo su poderoso amor, que les daré a todos los que reciban la Sagrada Comunión el Primer Viernes de cada mes por nueve meses consecutivos, la gracia de la penitencia final, y que no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los Sacramentos, y mi Corazón será refugio seguro en su última hora.

* * *

Al finalizar el año 1943, aseguraba que sólo hay un remedio para los grandes males que nos aquejan; ese único remedio *es restaurarlo todo en Cristo.*

Al comenzar el 1944, volviendo sobre el mismo tema, y ya que *nobleza obliga*, insisto en que nosotras las que hemos sido alumnas del Sagrado Corazón, debemos marchar a la cabeza del movimiento de Reforma, pues sembraron en nuestros corazones la semilla de la devoción al Divino Corazón y es esta devoción fuente de regeneración cristiana, enriquecida por Nuestro Señor Jesucristo mismo, con magníficas promesas.

Para renovar el recuerdo de las mismas, enumerándolas encabezo estas líneas, ya que son promesas “amplísimas en su variedad y universales en su extensión.”

¡Cuántas gracias alcanzaríamos, si fielmente hiciéramos, cada mes, la novena de preparación para el Primer Viernes y entráramos de lleno en el verdadero espíritu de la devoción al Sagrado Corazón, espíritu de amor y reparación, suficiente para transformar al mundo, y al cual es como anejo el espíritu de oración y abnegación.

Arrastrados por el impulso del Espíritu Santo, acudiendo a la Santísima Virgen, nuestra Madre Admirable, para que nos ayude a hacernos semejantes a su Divino Hijo podrán decir de nosotras que “a ciencia y conciencia, y con acertadísima elección de medios hemos emprendido la suspirada reforma.”

La regeneración cristiana hará que se realicen plenamente las divinas promesas, promesas del Cielo, hechas por el Amor Infinito.

Palabra de fuego deseo, caldeada en el “Horno ardiende de Caridad”, para tratar cada mes de una de las promesas y así, ofreciéndolo todo a Jesús por María, empiezo hoy con la primera:

“LES DARE TODAS LAS GRACIAS
NECESARIAS EN SU ESTADO.”

Tomando el vocablo *estado* en todas sus acepciones y considerando al Divino Corazón de Jesús como fuente de vida y santidad, ¿por qué no hablar de todos los estados, especialmente de aquéllos, para los cuales parece, Nuestro Señor escoge a las almas como instrumentos especiales para cooperar en su divino plan de comunicar la *vida*, en sus diferentes grados?

Los padres de familia, instrumentos reales de Dios para la generación, si son devotos del Divino Corazón, encontrarán todas las gracias necesarias para obedecer las leyes del matrimonio, conformes a la doctrina que enseña la Iglesia, no suya, sino doctrina de Dios, y cuyos principios básicos son inmutables como Dios mismo. Acogerán sin cobardías,

Nota de la Tesorería de las Antiguas Alumnas

El 1943 tocó a su fin y aunque estamos haciendo lo posible por localizarlas a todas, bien por medio del cobrador o por tarjetas postales, necesitamos la cooperación más completa de las socias.

¿Verdad lectora que cooperarás enviando tus dos pesos (2.00) a

ISBAEL PEREZ DE EMANUELLI
Ponce de León Núm. 49 — Santurce, P. R.

ni recelos de carecer de medios para sostenerlos, a aquellos hijos, tesoros que Dios Nuestro Señor les conceda, e igualmente obtendrán *todas* las gracias necesarias para vencer las dificultades con que tropiecen para la educación cristiana de los mismos.

Los maestros, en su alta misión de llevar luz a las mentes, de despertar las tiernas inteligencias y guiarlas por derroteros seguros, encontrarán *todas* las gracias necesarias en el que es “camino, *verdad* y *vida*”.

Los gobernantes y legisladores, devotos del Divino Corazón, llevarán a los pueblos a gozar de plena vida de progreso, porque se ajustarán a las normas cristianas, únicas capaces de dar a los países paz y bienestar.

Los jóvenes que, en estos días de prueba, tienen que marchar a tierras lejanas en el cumplimiento del deber, allá como acá, se encontrarán en el Sagrario, al Jesús amante de la Primera Comunión, que les dará *todas* las gracias necesarias para la realización de los más grandes sacrificios.

El rico en su opulencia, como el pobre en la indigencia, hallarán: el primero todas las gracias necesarias para saber emplear sus riquezas y el segundo, aquéllas para soportar las penalidades de la miseria.

Acerca de los sacerdotes, llamados a sostener la vida espiritual, como dispensadores de los tesoros de N. S. a la Iglesia, no hago especial mención, porque aunque por su estado están incluidos en esta promesa, por lo grande de su misión, para ellos hizo el Divino Corazón de Jesús otra promesa.

Acudamos todos con confianza sin límites a la “Fuente de vida y santidad” para que en todos los estados de la existencia crezcan a la par, vida y santidad en los corazones, y lograremos la realización suprema del deseo del Divino Corazón, dar gloria a Dios Nuestro Señor y gozar de felicidad sin fin por toda una eternidad.

Estéfana Canals,
E. de M.

“La educación empieza por el corazón. Tan pronto como se despierta la razón del niño, debemos enseñarle a dominar sus pasiones, a hacerle entender que no está en este mundo para satisfacer la naturaleza, sino para trabajar y luchar por su salvación, cumpliendo con sus deberes. La educación consiste en enseñar al niño a vencer su orgullo, su impaciencia, su sensualidad; a guardar los justos límites de la discreción en todas las cosas; a procurar la gloria de Dios; a vivir de fe . . . ”

MERE HARDEY